

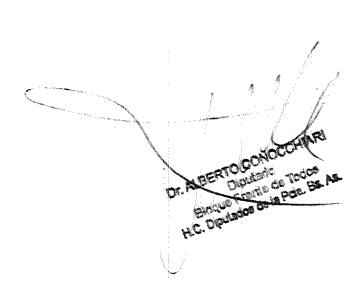


El Senado y la Honorable Cámara de Diputados de la provincia de Buenos Aires sancionan con fuerza de

LEY

Artículo 1º. Institúyase en todo el territorio de la Provincia de Buenos Aires el 18 de Enero de cada año como "Día del inmigrante centroamericano", en homenaje al natalicio del Poeta Rubén Darío, quien viviera en nuestro país.

Artículo 2°. Comuníquese al Poder Ejecutivo.







FUNDAMENTOS

El proyecto de ley que ponemos en consideración instituye, en todo el territorio de la provincia de Buenos Aires, el 18 de enero de cada año como "Día del inmigrante centroamericano".

Con el objetivo de reconocer a la comunidad centroamericana que emigró a nuestro país, y particularmente a nuestra querida provincia. Una comunidad que ha engrandecido enormemente nuestra patria y lo continúa haciendo, aportando con su valiosa cultura a la construcción de nuestra comunidad.

Rubén Darío, nació 18 de enero de 1867, poeta nicaragüense y máximo representante del Modernismo literario, periodista y diplomático, es considerado el "príncipe de las letras castellanas".

En 1909 el artista escribió: "esas cinco patrias pequeñas que tienen por nombre Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Honduras han sido y tienen necesariamente que ser una sola patria grande".

Rubén Darío fue un hombre profundamente centroamericano, venido de esa tierra, emigrante entre esos países y narrador de ese mundo.

Rubén pasó su infancia en la universitaria y culturalmente fértil ciudad colonial de León, llena de leyendas y tradiciones. Fue un lugar de reunión y tertulias de afamados poetas e intelectuales del siglo XX. Su catedral barroca, Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2011, acoge hoy en día la tumba del poeta, al pie de la estatua de San Pablo.

A los 14 años se mudó a la capital y trabajó durante un tiempo en la biblioteca nacional, que ahora lleva su nombre. En la optimista Managua, que en náhuatl significa "rodeada de estanques", se encuentra una bonita fuente en mármol tallado en honor al poeta y, al norte, el Teatro Nacional Rubén Darío, construido para celebrar el centenario del nacimiento del escritor y donde se lleva a cabo una intensa actividad artística y cultural.

En 1882, Rubén Darío llegó al salvadoreño Puerto de la Libertad. Tenía 15 años y quería casarse, así que su familia decidió sacarlo de Nicaragua. El Puerto es uno de los destinos turísticos más representativos del país.

En El Salvador, Rubén Darío vivió una de las sacudidas literarias más importantes de su vida: su introducción al verso alejandrino francés. El poeta intentó adaptarlo a la métrica castellana, algo que se convertiría en un rasgo distintivo de su obra lírica y de toda la poesía modernista que llegaría después.





En El Salvador donde se enamora y se casa el 21 de junio de 1890 con la escritora Rafaela Contreras, de origen hondureño quien publicaba cuentos en el Diario La Unión con el seudónimo Stella.

En junio de 1890, poco después de publicar en Chile la primera edición de su libro 'Azul...', Darío volvía a San Salvador a dirigir el diario 'La Unión'. Allí se enamoró y casó por lo civil con Rafaela Contreras. Su noche de bodas acabó en golpe de estado, y Darío, cuya relación con el presidente depuesto era la razón de ser de su presencia en El Salvador, se exilió a Guatemala.¹

En sus primeros meses en el citado país Darío se dedicó sobre todo a la escritura. El gobierno le ofreció dirigir el diario 'El Correo' de la tarde en una época en la que Guatemala era cuna de la intelectualidad centroamericana. En sus círculos Darío trabó amistad con muchos escritores, entre ellos el poeta José Joaquín Palma, director de la Biblioteca Nacional.

Darío y Contreras vivieron solamente nueve meses en Costa Rica, pero les dio tiempo a tener un hijo. El poeta salvadoreño Francisco Gavidia contrató a Darío en el periódico 'La prensa libre' y él, además, publicó numerosas colaboraciones en otros medios.

En esta época Darío usa los escritos periodísticos y la poesía para ser el abanderado de la unión centroamericana.

En prosa destaca lo positivo que sería para los pueblos de Centroamérica alcanzar de nuevo la Unión perdida en días aciagos, en poesía exalta a los próceres que dieron lo mejor de sí por ese ideal de la Unión, a Morazán el gran unionista cuya gesta es venerada por Centroamérica

En 1893, había sido declarado cónsul honorario de Colombia en Buenos Aires, y se marchó. A Rubén Darío lo estrechó una amistad por afinidades literarias a Ricardo Rojas, de quién se homenajea como Día de la cultura Argentina.

Compartieron círculos intelectuales compartidos. Hombres de letras, muy destacados ambos, que logran moverse con aplomo cuando les toca desempeñarse en Europa y, a la vez, profundamente comprometidos con los ideales y el porvenir de América.

Es considerado precursor del Modernismo y uno de los pioneros de la crónica contemporánea, junto a José Martí. En 1893, se sumó oficialmente al staff del diario La Nación, medio para el que trabajó durante 25 años como redactor y corresponsal.

Su aporte al diario argentino quedó plasmado en más de 600 crónicas, que lo posicionaron en un lugar de privilegio en los círculos de intelectuales locales e internacionales de su época.

¹El centroamericanismo en Rubén Darío – Negro Bravo – 27/01/2020 http://negrobravo.com/el-centroamericanismo-en-ruben-dario/





En el viejo continente se dedicó a cubrir sucesos como la Guerra entre España y Estados Unidos en Cuba y, posteriormente, la Exposición Universal de 1900 en París. Algunas de estas crónicas darianas, que aparecían cada semana y por las que se dice cobraba unos 600 francos, fueron más tarde editadas como compilación.

Darío publica en Buenos Aires dos libros fundamentales para ese movimiento literario llamado modernismo, ambos en 1896. Primero, uno de prosa, Los raros. A los pocos meses, cerrando el año, uno de versos, Prosas profanas.

Argentina fue el país de América donde Rubén vivió más tiempo. Cinco años, tres meses y veinticinco días; lapso durante el cual encabezó el movimiento modernista y editó esos dos libros renovadores.

Tanto se integró Darío a la vida artística de Buenos Aires y amó intensamente a la Argentina que este país fue llamado por él su patria intelectual, primero, y luego su segunda patria de encanto.²

En 1910, el diario La Nación le encomendó Canto a la Argentina, para incluirlo en la edición Centenario de la Revolución de Mayo. La obra, compuesta por 1001 versos, expresa su admiración y afecto por la Argentina, a quien consideraba su "patria espiritual y cultural"

La república Argentina es un pueblo culturalmente aferrada a Centroamérica desde su cultura y en efecto, desde las letras, principalmente por el magnífico Rubén Darío, quien desplegara su pluma sobre nuestra tierra, en su *Canto a la Argentina*;

i Argentina! ¡Argentina!
¡Argentina! El sonoro
viento arrebata la gran voz de oro.
Ase la fuerte diestra la bocina,
y el pulmón fuerte, bajo los cristales
del azul, que han vibrado,
lanza el grito: oíd, mortales,
oíd el grito sagrado.

Según Jorge Luis Borges, el nicaragüense Darío fue el iniciador de una corriente literaria latinoamericana. Y dijo: "Todo lo renovó Darío... Quienes alguna vez lo combatimos, comprendemos hoy que lo continuamos. Lo podemos llamar libertador".

El 19 de febrero de 2021, a través de una Sesión de Asamblea Plenaria, del Parlamento Centroamericano (PARLACEN), se declaró al poeta Rubén Darío como prócer de la Unidad Centroamericana.

² Argentina, patria intelectual de Darío – Portal El Nuevo Diario - Letzira Sevilla Bolaños http://dario.elnuevodiario.com.ni/noticia/3-argentina-patria-intelectual-de-dar%C3%ADo





Dicha declaración fue constatable por una resolución emitida por el Infrascrito Secretario de la Junta Directiva del Parlamento Centroamericano como parte de la Institución y en el marco de este año del Bicentenario de Independencia de Centroamérica y la celebración de los 30 años del SICA.

Los actuales países aludidos en la normativa, son Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica que celebran su independencia, conmemorando la firma del Acta de Independencia de América Central el 15 de septiembre de 1821.

Tal Capitanía estaba conformada, en ese entonces, por las provincias de Guatemala, Chiapas, Comayagua, San Salvador, Nicaragua y Costa Rica. La suscripción del documento trajo como consecuencia la independencia de la corona española.

A diferencia de los demás países americanos, exceptuando a Panamá, la Independencia de Centroamérica fue un proceso relativamente pacífico.

La independencia centroamericana tomó impulso después de la ocupación francesa de 1808 en España, que creó un caos político en la península ibérica y tuvo como consecuencia la formación de diferentes grupos de resistencia popular mejor conocidos como Juntas. Estas crearon un gobierno español clandestino y promulgaron la Constitución de 1812, que tuvo un efecto directo en toda América.

El primer movimiento independentista en Centroamérica se dio en el 5 de noviembre de 1811, cuando una conspiración encabezada por los curas José Matias Delgado y Nicolás Aguilar intentó apoderarse de unas armas que existían en la casamata de San Salvador.

A este movimiento le siguieron revueltas en Nicaragua, la conjuración de Belén y otros movimientos de 1814 a 1821. Una reunión entre las mismas autoridades coloniales y una junta de notables compuesta por líderes religiosos y criollos ilustrados, terminó el 15 de septiembre de 1821 con el dominio español en la antigua capitanía general de Guatemala, que comprendía el actual territorio del estado de Chiapas y las repúblicas de Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua y Costa Rica.

Nuestro país comparte con los países de Centroamérica los colores en los pabellones nacionales, lo que de alguna manera simboliza la rebeldía contra un orden heredado y la lucha por construir pueblos libres, justos y soberanos.

En septiembre de 2020, en el marco de la Conmemoración del 199° Aniversario de la Independencia de los países de Centroamérica y el inicio del Año del Bicentenario, el secretario de Relaciones Exteriores, Pablo Tettamanti, sostuvo lo siguiente:

"En 1862 comenzamos a establecer relaciones con varios de los países, y en 1918 el presidente Hipólito Irigoyen nombra al consejero Federico Quintana como el primer enviado

EXPTE. D- 3860 /21-22





extraordinario y plenipotenciario en Centroamérica. No sin luchas y conflictos empezamos a andar el camino hacia la democracia, los derechos humanos, la paz, y más adelante la integración. A lo largo del pasado reciente fuimos construyendo instituciones regionales, que dieron ámbitos específicos para la colaboración latinoamericana y caribeña. Y en esta historia, América Central fue sin dudas un farol que iluminó el camino. Estas instituciones se basaron en nuestras experiencias, en nuestra idiosincrasia y nuestra forma de ver las relaciones internacionales".

En cuanto a lo que refiere a la inmigración centroamericana a la Argentina, no existen datos precisos sobre la migración centroamericana en la provincia, sin embargo, por estimaciones y vinculaciones de redes sociales, se estima en alrededor de 12.000 mil migrantes de los países centro americanos, que han elegido el territorio bonaerense para su desarrollo provincial.

Por todo lo expuesto, porque entendemos que adoptar este día a nivel provincial implica un reconocimiento a aquellos primeros inmigrantes centroamericanos y con la intención de rendir homenaje a la comunidad centroamericana de nuestra querida provincia, la cual -al igual que otras colectividades- hace que nuestro suelo se enriquezca con su enorme acervo cultural, solicito a las Señoras Legisladoras y los Señores Legisladores acompañen con su voto la presente iniciativa.

Or NE ENTO CON LOCATION OF TOWN AS.

H.C. Dopelation & Location of the Control of